

# Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

## VIA ROMANA DEL VALLE DEL TÂMEGA.

TABOADA, Jesus

Ano: 1945 | Número: 55

---

### Como citar este documento:

TABOADA, Jesus, Via romana del Valle del Tâmega. *Revista de Guimarães*, 55 (3-4) Jul.-Dez. 1945, p. 122-131.

---

Casa de Sarmento  
Centro de Estudos do Património  
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51  
4800-432 Guimarães

E-mail: [geral@csarmento.uminho.pt](mailto:geral@csarmento.uminho.pt)

URL: [www.csarmento.uminho.pt](http://www.csarmento.uminho.pt)



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons  
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Via romana del valle del Támega

---

El milagro asombroso de la romanidad y los fecundos resultados de su obra, se explican por la urdimbre de caminos tejidos sobre la extensa geografía del mundo latino, como vigorosas arterias de actividad militar, económica y cultural. Cada día aparecen nuevas piedras miliarias o vestigios de calzadas en que la arqueología corrobora las referencias literarias y aun ensancha el campo de nuestras noticias textuales.

En España son fuentes para su conocimiento el Itinerario de Antonino Caracalla, informaciones circunstanciales de Strabón, Plinio etc, la colección de itinerarios que hizo el anónimo de Rávena, los Vasos Apolinarieos y con especial interés, las placas de barro encontradas en la comarca astorgana y que dió a conocer Don Antonio Blázquez (1).

Pero estas referencias no agotan la eficacia de la simple investigación arqueológica, porque sólo las principales han sido registradas en los Itinerarios y algunas otras, con fortuna, se han salvado del anónimo. Labor merítisima en el estudio de las calzadas romanas de la Península la han llevado a cabo Don Francisco Coello (2) cartógrafo eminente del siglo pasado, Don Eduardo Saavedra (3) y Don Antonio Blázquez (4), para

---

(1) Boletín de la Academia de la Historia, n.º 77, 1920.

(2) Discursos en la Real Academia de la Historia, 1884.

(3) Memorias de la Real Academia de la Historia, t. IX, 1879 y los discursos leídos ante la Real Academia de la Historia, con la contestación de Don Aureliano Fernández Guerra en 1862. Madrid, 1914.

(4) El estudio de las calzadas romanas, hecho sobre el terreno por Don Antonio Blázquez, como Delegado Director de la Comisión de reconocimiento, puede verse en las Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núms. 6, 9, 15, 24, 29, 40, 52, 59 y 69.

no citar más que a los destacados, al lado de una pléyade de investigadores parciales que lograron, por exploración directa, identificar gran parte del mapa itinerario de España.

El Itinerario de Antonino menciona cuatro vías de Astúrica a Bracara. En una de las cuatro placas de barro se cita un camino que iba desde Astúrica a Bracara por Petavonium, Reboretum, Aquae Flaviae a Bracara. «Es la primera del Itinerario de Antonino, págs 422-425, la vía Sur, habiendo dos principales vías de Astúrica a Braga: una vía Sur por Aquae Flaviae y otra vía Norte por Aquae Quarquerna» (1).

Después de Barros Silvelo (2) estudiaron los caminos romanos de Galicia Blázquez (3), Díaz Sanjurjo (4) e incidentalmente, Fernández Guerra (5). Estos dos últimos fueron quienes primero han supuesto un enlace secundario por el valle del Támeга entre las vías 17 y 18 del Itinerario. Para demostrarlo han aportado datos, previo un reconocimiento del terreno, Fernández Costas y Fuentes Canal (6). Hoy resulta ya indudable con los nuevos hallazgos que he podido encontrar y con el estudio de otros testimonios, que acreditan la existencia de una vía que enlazaba Aquae Flaviae con Salientibus por los valles del Támeга y del Arnoya.

La rica comarca de Monterrey, asiento seguro de una población protohistórica y con probable explotación estannífera anterromana, tuvo caminos indígenas impuestos por razones geográficas, para enlazarla con zonas naturales próximas a ella, como son las tierras de La Limia y del Arnoya. El magnífico estaño de Villardeciervos, comparable al de Cornualles y que

---

(1) Adolf Schulten: «Los cántabros y astures y su guerra con Roma». Madrid, 1943.

(2) Barros Silvelo: «Antigüedades de Galicia». La Coruña, 1875.

(3) Especialmente la vía 18 en el Bol. de la Real Academia de Historia, tomo LXXII.

(4) «Los caminos antiguos y el Itinerario 18 de Antonino en la provincia de Orense». Bol. Com. Mon. de Orense». Tomos II y III.

(5) «Las diez ciudades bracarense nombradas en la inscripción de Chaves». Rev. Archeologica e Histórica, Lisboa, 1888.

(6) «Unha nova via romana». Rev. «Nós», núm. 35.

gozó de un mercado activísimo en todos los tiempos <sup>(1)</sup>, obligaba a medios de comunicación para su comercio ya desde época remota. Era lógico, pues, suponer que por el valle del Támega habían de enlazarse las dos vías principales romanas que surcaban el Noroeste peninsular.

La ubicación de la calzada puede hacerse con relativa seguridad; porque no es fácil identificar con certeza como romanos trozos actuales de caminos empedrados teniendo en cuenta que se emplearon modos distintos de construcción, no sólo para vías de diferente cualidad, sino para las del mismo orden e importancia, por el natural progreso en la fábrica y por las facilidades o dificultades de materia prima según la región. Pero además, muchas vías han sufrido reparaciones y arreglos en épocas posteriores, por haber sido empleadas como caminos de constante y dilatado uso. Por otra parte a la arqueología no favorecen en este caso referencias literarias que, al consignar trayectos y mansiones mensurados, permitiesen fijar con éxito total el recorrido de la calzada.

No obstante los miliarios hallados jalonan la ruta con exactitud bastante, porque en una comarca como ésta, con tanta abundancia de piedra granítica, hay que suponer mínimos los desplazamientos de los marcos de sus lugares originarios. Resultaría antieconómico cualquier largo traslado por la facilidad de hallar materia constructiva en puntos próximos.

Partiendo de Aquae Flaviae (fig. 1.<sup>a</sup>) la reducción de la vía secundaria puede hacerse en dirección ligeramente nordeste hacia la frontera española. El marco miliario de Carino <sup>(2)</sup> que se encuentra en la capilla de Santa Marta (feligresía de Vilafrade), a la derecha

---

(1) El Licenciado Molina en su «Descripción de Galicia» dice que *enchia las ferias de entrambas Medinas* y el ingeniero alemán Smith que informó sobre ellas manifiesta que habían sido trabajadas por los cartagineses. Es, naturalmente, inadmisibles esta tradición, pero indica al menos, como L. Cuevillas supone para las de Penouta en Viana del Bollo (A vida económica. Porto, 1938) que sean vestigios de trabajos prerromanos.

(2) Mario Cardozo: «Algumas inscripções lusitano-romanas da região de Chaves». Chaves, 1943.

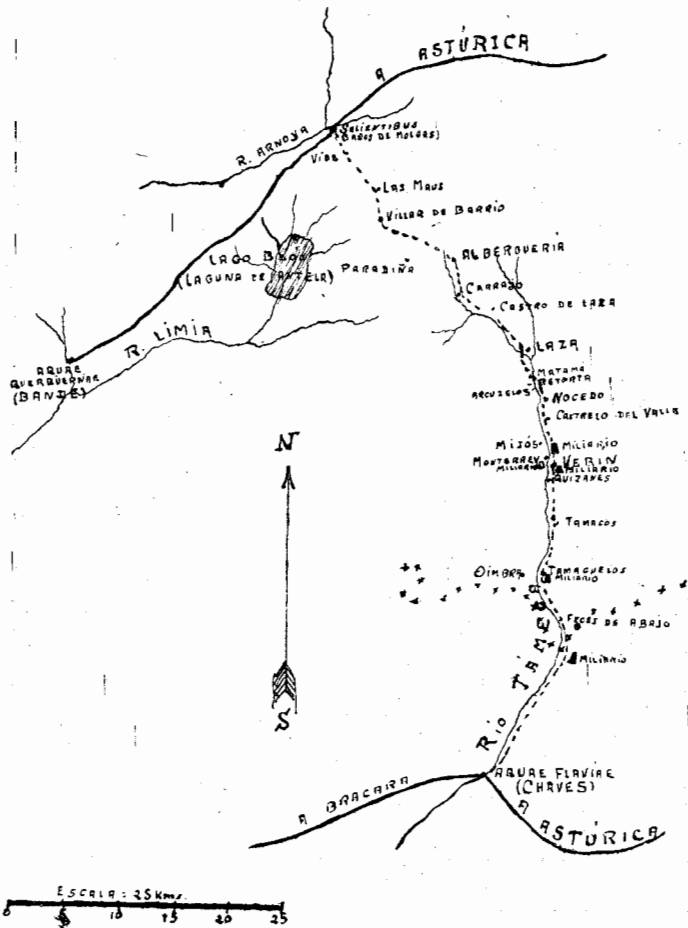


Fig. 1.A

de la carretera de Chaves a Verin, orienta en la localización del camino. En Feces de Abajo se advierten vestigios de un puente romano sobre el río Feces en la raya fronteriza <sup>(1)</sup> por el que la calzada penetraba en España. Continúa en la dirección de la actual carretera hasta el pueblo de Tamaguelos cuyo toponímico, como el de Tamagos, recuerdan a los pueblos *tamaganos* de la inscripción honorífica del puente de Chaves, nombre derivado del río, que tiene rancia estirpe céltica. Probablemente procede del sánscrito *tavishi* que significa corriente de agua, ribera <sup>(2)</sup>.

En Tamaguelos encontraron Fernández Costas y Fuentes Canal <sup>(3)</sup> un miliario de un metro de alto por 35 centímetros de diámetro que forma parte de la fachada de una casa. Por esta circunstancia no se pueden leer más que las letras ANT. La vía prosigue entre los pueblos de Tamagos y Oimbra, topónimo también interesante que por metaplasmo puede provenir de Onimbriga con análoga evolución fonética que la sufrida por Coimbra <sup>(4)</sup>.

La calzada debía seguir recta en dirección a Verin, porque los constructores romanos evitaban cuanto podían las curvas <sup>(5)</sup> y el terreno llano y sin obstáculos no ofrece dificultades a este trazado. Pasa a corta distancia de Queizás, que conserva una iglesia románica y rebasado este pueblo he encontrado un trozo de miliario en la viña de Don Mariano Taboada a 1500 metros de Verin. Según noticias del propietario del terreno, el resto yace enterrado en la misma finca, pero los tanteos efectuados para su exhumación fueron hasta ahora infructuosos. La calzada penetraba en Verin probablemente por la actual calle de Blanco Rajoy. En Verin han aparecido en fecha reciente restos

<sup>(1)</sup> Angel del Castillo: «Guía artística y monumental de la provincia de Orense». Bol. Com. Mon. de Orense, núm. 180, 1928.

<sup>(2)</sup> Juan Domínguez Fontela: «El castro de Tabagón (La Guardia». Faro de Vigo.

<sup>(3)</sup> Ob. cit.

<sup>(4)</sup> F. López Cuevillas e Rui de Serpa Pinto: «As tribus e a sua constitución política». Santiago, 1934.

<sup>(5)</sup> Cagnat et Chapot: «Manuel d'archéologie romaine». París, 1917.

de edificios romanos al construir un *chalet* en la carretera de Villacastín a Vigo. Entre los hallazgos de aquella zona se cuentan un molino de mano y seis monedas: una de imposible identificación por su mal estado, otra de la dinastía flavia, dos de Valeriano, una de Maximino II, Daza (?) y otra muy posterior (1664).

Enfrente, al efectuar trabajos de cimentación para la casa de Don Juan José Regueiro, aparecieron también vestigios de edificación romana, adobe de pasta fina, al parecer caolín, una basa y fragmento de fuste del tipo de semicolumna y otros objetos más. En lugar tan distante de éste, como es el barrio de San Lázaro, hace poco tiempo apareció, al construir una casa, abundante cantidad de tégula e imbrex. Todo hace sospechar la existencia de un amplio núcleo urbano. El mismo nombre de Verín, aunque empieza a sonar a partir del siglo XII, tiene resonancia romana, quizá epónimo de algún personaje importante. El nombre Verina aparece en una inscripción romana publicada por Jovellanos (1). Verio es asimismo nombre personal (2), como lo es el *nobilísimo y poderosísimo* Veriniano de la Historia gothorum (3).

En el barrio de San Lázaro encontré un miliario (fig. 2.<sup>a</sup>) también inédito, constituido por un monolito de 1,6 metros de altura y 1,20 metros de circunferencia. Su mal estado de conservación no permite leer del epígrafe más que las letras

C O O  
M C I

Sostiene el corredor de una casa blasonada del XVIII, perteneciente a la familia de los Castros y reformada de otra más antigua que menciona Gándara (4).

---

(1) Marcelo Macías: «Inscripciones asturiacienses». Bol. Com. Mon. de Orense, núm. 133.

(2) Adolf Schulten: Ob. cit.

(3) San Isidoro, Cap. 71.

(4) «Armas y triunfos de Galicia».

La calzada salía de Verín coincidiendo con la puerta Norte de la muralla que rodeaba a la villa todavía en el siglo pasado. En dicho lugar hallé recientemente un denario de Augusto (1).

El camino se identifica — con las reservas que al principio se expusieron — en las piedras marginales



*Fig. 2.ª — Miliario hallado en una casa de Verín.*

de varios trozos del camino de Tintores. A un kilómetro de Verín existe otro miliario también muy deteriorado, formando columna de un molino, llamado

---

(1) Anv. : Cabeza con corona de laurel de Octavio Augusto, a la derecha leyenda Caesar Augustus Divi F. Pater Patriae. Rev. : Cayo y Lucio, nietos de Augusto, de pie, cada uno con una lanza y un escudo apoyado en el suelo, en el campo el simpulo y el lituo. Leyenda C. L. Caesares Augusti F. Cos Desig Princ Juvent.



de la Veiga. Ya fué reconocido por Fernández Costas y Fuentes Canal (1) (fig. 3.<sup>a</sup>).

Poco más adelante y en la margen derecha del Támeга se asientan los pueblos de Mixós y Estevesiños. En el primer punto existe una interesante iglesia mozárabe y en ella, sosteniendo dos altares hay sen-

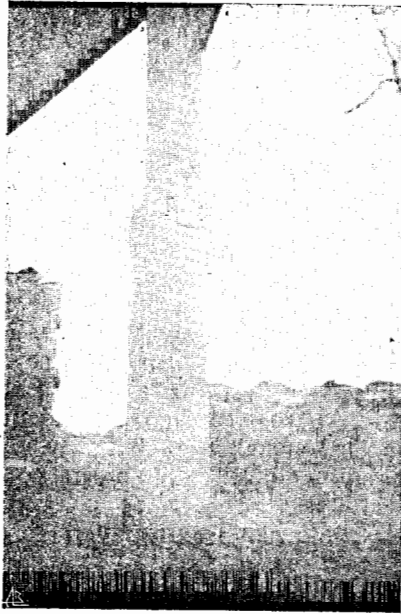


Fig. 3.<sup>a</sup> — Marco miliario situado en el molino de la Veiga.

das lápidas romanas, dedicada una al dios Bandue y la otra de imposible lectura por su posición (2). En Estevesiños, según noticias del maestro nacional Don Agustín Pereira, se descubrió un trozo de calzada y un arcaduz a su parecer romano. Continuaba la via pró-

(1) Ob. cit.

(2) Angel del Castillo: «Dos nuevas iglesias prerrománicas». Bol. Com. Mon. Orense, n.º 182.

xima a Castrelo del Valle en donde hace años descubrí un importante castro en el que había aparecido una cabeza de verraco (1). En el mismo pueblo hay un ara romana que no ha sido aún satisfactoriamente interpretada. El valle se angosta obligando al camino a plegarse a la topografía del terreno. El pueblo de Retorta recuerda sus vueltas o giros que en Portugal llaman *Geiras* y en Galicia toman este nombre según advierte Morales (2). En Matamá el puente Pedriño sobre el Támeiga tiene al parecer cimentación romana (3). No he podido comprobar la parte romana del puente, aunque no sería difícil que un examen atento del mismo permitiera descubrir y analizar su diferente estereotomía.

Por una estrecha garganta se comunica el valle de Monterrey o valle bajo con el de Laza o valle alto. El pueblo de este nombre y capitalidad de su ayuntamiento es un relicario folk-lórico. Allí se conservan con prístina pureza fiestas y costumbres de un arcaísmo evidente. Las máscaras conocidas en la comarca con el nombre de cigarrones — en Laza se llaman peliqueiros — muy bien estudiadas por Bouza-Brey (4) como de origen prehistórico, guardan una clara vetustez que en Verín han perdido ya. También el día tres de Mayo se celebra una fiesta con tan interesantísimas circunstancias que se la considera como reminiscencias de fiestas de primavera de origen nórdico (5).

Por Laza cruzaba el camino que seguía en dirección a Castro de Laza, bordeando el *oppidum* que allí existía y ascendiendo por la sierra de San Mamed.

---

(1) C. de C. En Heraldo de Verín n.º 4 del 7 de Noviembre de 1911 y referencia mía en Bol. Com. Mon. Orense: «El Castro de Medeiros». Homenaje a D. Marcelo Macías.

(2) Ambrosio de Morales: «Corónica general de España». Madrid, MDCCXCII.

(3) Fernández Costas y Fuentes Canal: Ob. cit.

(4) «Máscaras galegas de origen prehistórico». Homenagem a Martins Sarmiento. Guimarães, 1933.

(5) Hace años he tenido ocasión de asistir a una con Don Vicente Risco, Don Florentino L. Cuevillas y Don Joaquín Lorenzo, quienes preparaban un estudio sobre ella. Infelizmente el docto trabajo no ha sido publicado.

El pueblo de la Alberguería evoca su función original de mesón — o mansión — camineros. Se mantiene aún la tradición del paso por allí de una calzada romana (1). Actualmente se ha construido una carretera que sigue el trazado de la antigua vía hacia Villar de Barrio y el valle del Arnoya. El enlace con la vía 18 del Itinerario de Antonino lo hacía, a mi juicio, en Salientibus (Baños de Molgas).

Se deduce de cuanto antecede, que existen bastantes testimonios arqueológicos — dentro de las dificultades inherentes a la falta de referencias literarias que por precautela nos impiden hacer afirmaciones rotundas — para suponer el enlace de las vías 17 y 18 del Itinerario de Antonino entre Aquae Flaviae y Salientibus por los lugares predichos.

JESUS TABOADA.

---

(1) Debemos esta noticia al culto Magistrado, natural de Cerdedo (Laza) Don Antonio Domínguez.